

LEYENDO HISTORIA DE LA FILOSOFÍA en bachillerato¹ (6).

Mujeres filósofas en la antigüedad, entre la veneración y la ridiculización.

En los manuales y enciclopedias de “Historia de la filosofía” no suelen aparecer mujeres filósofas. Parece como si la filosofía hubiera sido en la antigüedad una actividad exclusivamente masculina. ¿Acaso no filosofaban las mujeres antes? Obviamente las mujeres también filosofaban antes al igual que lo hacen ahora, si entendemos por “filosofar” el realizar una necesidad humana de reflexionar intensamente sobre nosotros mismos y el sentido de la vida. Lo que ocurre es que **las mujeres de los siglos pasados no tuvieron, la mayoría de las veces, ni el tiempo ni las posibilidades** que tuvieron los hombres para anotar y ordenar sistemáticamente sus pensamientos.

Por otro lado, ocurre que las fuentes que tenemos acerca del pensamiento de las mujeres en la antigüedad son bastante precarias: **raramente conservamos textos originales y muchas veces solo sabemos de las mujeres filósofas a través de los relatos o narraciones de otros.** Asimismo, con mucha más frecuencia que sus colegas masculinos, las mujeres pensadoras se expusieron al desprestigio y al chismorreó.

Las filósofas más antiguas que conocemos provienen del entorno de Pitágoras (570-497 a. C.).

Teano de Crotona fue la pitagórica más famosa. Nació en la colonia griega de Crotona en el sur de Italia. **Pitágoras fue primero su maestro y después su esposo.** Teano tuvo cinco hijos con Pitágoras y después de que su marido muriera **se hizo cargo de la escuela.**

Laurent De La Hyre: "Alegoría de Geometría" (1650)

¹ **Texto de referencia:** Ingeborg Gleichauf, *Mujeres filósofas en la historia. Desde la Antigüedad hasta el siglo XXI*, traducción de Kàtia Pago, Icaria, Barcelona, 2010. Las citas textuales de las autoras y los testimonios también están extraídos de este mismo libro.

Al parecer **escribió varios tratados de filosofía, matemáticas y medicina**, pero sólo conservamos un fragmento del tratado *Sobre la piedad*:

<<Según he oído decir, muchos griegos piensan que Pitágoras afirma que todo ha sido engendrado por el número. Pero esta afirmación contiene una dificultad: ¿cómo podemos imaginar cosas que no son existentes y que pueden engendrar? Y es que Pitágoras no dijo que todas las cosas nacían del número, sino que éstas estaban en armonía con el número, ya que en el número reside el orden esencial (...)>>.

En esta época primera de la filosofía, como hemos visto en el tema inicial, la primera pregunta básica a la hora de filosofar era la pregunta por la esencia de todas las cosas, de los seres humanos y del mundo. En este texto tan breve podemos ver una muestra de la complejidad del pensamiento de Teano.

A Teano **se le atribuyó el teorema matemático de la “proporción áurea”**, que trata sobre la división de un segmento a través de un punto, de manera que la parte mayor es al todo como la parte menor a la mayor.

Según la opinión dominante de la época, el matrimonio era la más elevada de las relaciones entre sexos. Teano aceptaba lo que socialmente era el comportamiento adecuado de la mujer: ésta debía ser reservada, no aspirar al reconocimiento público y ocuparse de la casa y los hijos.



Aspasia de Mileto fue una filósofa que conocemos cuando nos acercamos a la figura de Sócrates de Atenas, en el siglo V antes de Cristo. Esta mujer, aunque fue considerada una pensadora, sólo recibió burlas por parte de los escritores de comedia de la antigua Grecia.

Aspasia vivió aproximadamente **entre el 460 y el 401 a. C.** y su nombre significa la “bella bienvenida”. A los veinte años marchó desde Mileto a Atenas con su padre, que ya había decidido convertirla en *hetera*. **Las heteras eran mujeres que vendían su cuerpo a cambio de dinero.** Se trataba, en su mayoría, de **mujeres de mucha cultura** que eran respetadas por su sabiduría. Aspasia también había recibido una formación brillante.

En Atenas dirigió una escuela de heteras y **regentó un burdel que era visitado por algunos de los hombres más ilustres de la ciudad, entre los que se encontraba Sócrates** (que sentía fascinación por su inteligencia), el filósofo Anaxágoras o el político Pericles, el cual se enamoró de la joven -veinte años menor que él- y abandonó a su mujer.



Durante el llamado “siglo de Pericles” (siglo V a. C.) tuvo lugar en Atenas un gran fomento del arte, la filosofía y la ciencia.

Jean-Léon Gerome,
"Sócrates buscando a Alcibíades en la casa de Aspasia" (1861).

Había tres clases sociales: ciudadanos, metecos (extranjeros que se habían instalado en el Estado) y esclavos. La clase que dominaba era la de los ciudadanos, que determinaban la vida del Estado y decidían sobre la guerra o la paz. Pero esto sólo correspondía a los hombres: las mujeres no tenían derechos civiles y sus tareas se limitaban al cuidado de la casa y a la educación de los hijos. **Las heteras**, no obstante, **constituían una excepción**: eran más libres y su formación estaba muy por encima de la formación de las mujeres casadas. Por ese motivo, los políticos y los filósofos las tenían como buenas interlocutoras. Aspasia, además, **fue considerada una excelente maestra en las especialidades de filosofía y retórica**: se cuenta que Sócrates le pedía consejo y le enviaba a sus alumnos.



Hipatia de Alejandría (hacia el 370-413 después de Cristo) fue una filósofa neoplatónica que es considerada la primera matemática de la historia. Vivió en Alejandría en una compleja época de cambios radicales.

Julius Kronberg, Hypatia (1889)

La ciudad de **Alejandría formaba parte de la provincia romana de Egipto y en esa época experimentaba una fuerte cristianización**. La Iglesia tenía mucho poder: era como un Estado dentro del Estado. **Hipatia, que no era cristiana, quedó expuesta a la enemistad de una parte de la población**. Además, el obispo de la ciudad, de nombre Cirilo, estaba en contra de la filosofía. Pensaba Cirilo que la filosofía tenía algo de subversivo, pues hacía sublevar a las personas: cuando alguien empieza a filosofar, ya no se puede confiar más en esa persona, porque nunca se sabe qué se les va a ocurrir y

hasta qué punto puede poner en peligro la seguridad del Estado. Realmente, Cirilo tenía razón: la filosofía convierte a las personas en “peligrosas”, pero en un sentido positivo: los que filosofan van con el mundo con los ojos bien abiertos y se acostumbran a hacer preguntas, a hablar abiertamente de los problemas y a no quedarse satisfechos con soluciones rápidas: reflexionan sobre la justicia o la libertad, lo cual puede incomodar a los gobernantes de un estado.

Hipatia impartía clases en el Museion de la Universidad de Alejandría, donde enseñaba a Platón, pero también geometría y astronomía. Parece que escribió diversos libros de estas disciplinas que, desgraciadamente, fueron destruidos. Inventó diversos aparejos, como uno para determinar la gravedad específica de los líquidos. El erudito Sócrates Escolástico, contemporáneo de Hipatia, nos cuenta su terrible muerte:

<<Diversos exaltados, encabezados por monjes, conspiraron entre todos y atacaron a la mujer por la espalda en una ocasión cuando regresaba a su casa. La arrancaron de su carruaje y la arrastraron juntos a la iglesia que se conoce con el nombre de Kaisarion. Allí, la despojaron de sus ropas y desgarraron su cuerpo con trozos de conchas marinas. Despedazaron a la mujer miembro a miembro y llevaron después los pedazos a un lugar llamado Kikaron para quemarlos>>.

Se trató de un final horrible, transmitido de generación en generación. Eso hizo que su nombre pasara a la posteridad. Su filosofía, sin embargo, se olvidó.